vinetur

El calor extremo rompe el calendario de la vendimia en Francia

Bodegas de Burdeos, Alsacia y Champagne prevén recortes de hasta el 50% en parte de sus viñedos

martes 18 de agosto de 2026



Las olas de calor y la falta de agua han adelantado la vendimia en buena parte de Francia y han llevado a varias bodegas a prever una cosecha más corta de lo habitual. En Burdeos, Alsacia y Champagne, algunas explotaciones calculan recortes que van del 25% al 50% en parte de sus viñedos, a la espera de comprobar cómo evoluciona la recogida en los próximos días.

En Château de Fontenille, en Burdeos, su responsable Stéphane Defraine prevé una producción entre un 25% y un 30% inferior al promedio reciente. En Alsacia, el dominio Agapé estima que determinados viñedos podrían rendir solo la mitad de un año normal. En Champagne, la productora Mathilde Bonnevie, en el departamento de Marne, espera recoger entre 6.000 y 7.000kg/ha, entre 2.000 y 3.000kg/ha menos que el techo aproximado de la denominación, que ronda los 9.000kg/ha.

Estas cifras corresponden a fincas concretas y no pueden tomarse como una previsión del conjunto de Francia ni de cada denominación. En el caso de Champagne, además, la comparación entre 6.000 y 7.000kg/ha y el límite de la denominación no equivale a una variación interanual, sino a una referencia interna sobre el potencial máximo de producción.

El adelanto de la campaña se ha extendido por varias regiones. En algunas explotaciones de Occitania, la recogida comenzó a mediados de julio, algo inusual para el sector. A comienzos de agosto ya trabajaban las primeras cuadrillas en viñedos dedicados a espumosos en Burdeos y Borgoña. Bonnevie inició la vendimia el pasado 15 de agosto. En Alsacia, Agapé prevé arrancar el próximo 20 de agosto. Defraine calcula empezar también el próximo 20 de agosto, alrededor de dos semanas antes que en 2025.

“En 48 años de oficio no había visto nada igual”, afirma Defraine sobre el adelanto de la cosecha. La vendimia solía concentrarse entre septiembre y mediados de octubre, pero el cambio climático ha ido empujando el calendario hacia fechas más tempranas durante las últimas cuatro décadas. Este año, las temperaturas altas han acelerado el ciclo de la vid en zonas muy distintas del país, incluidas regiones que hasta hace poco sufrían menos episodios extremos.

Jérôme Despey, viticultor del departamento de Hérault y vicepresidente de la FNSEA, la principal organización agraria francesa, señala que resulta poco habitual ver este fenómeno con tanta claridad en áreas como Champagne, Alsacia o Borgoña. La aceleración del ciclo no se limita al calendario. El calor y la sequía también están reduciendo el tamaño de las uvas y su contenido de zumo, lo que pone en riesgo el volumen final que podrá comercializarse.

Esa combinación de maduración temprana y menor rendimiento complica la planificación de las bodegas. La mano de obra estacional se organiza con meses de antelación y muchas explotaciones ajustan contratos, alojamiento y transporte siguiendo unas fechas que, hasta hace poco, eran más estables. Un viticultor del Gers asegura que le falta el 25% de la plantilla habitual para la campaña, una señal de la dificultad para cubrir turnos cuando la vendimia se adelanta de forma tan marcada.

El problema no afecta solo a una zona. De Languedoc a Burdeos, pasando por Borgoña y Champagne, los viticultores consultados coinciden en que la campaña de 2026 avanza antes de lo previsto. En el conjunto de las regiones citadas, la recogida se ha adelantado al menos una semana frente a 2025. En algunas fincas, el salto es aún mayor.

La incertidumbre sigue siendo alta porque las previsiones pueden variar durante la propia vendimia, a medida que entren más parcelas en bodega y se compruebe el peso real de la uva. Por ese motivo, y ante la falta de una imagen estable del país, el Ministerio de Agricultura francés no publicó a comienzos de agosto su estimación nacional habitual para la cosecha.